

## Síntesis de Implicancias Políticas (Policy Brief)<sup>1</sup>

### • **Objetivos y resultados de la investigación**

La comprensión de nuevas actorías y visiones políticas desde las juventudes frente a la institucionalidad, refleja la necesidad de entender el conflicto colectivo a nivel de Estado y sociedad al que se enfrentan muchas naciones latinoamericanas y del Caribe. La investigación fue de carácter cualitativa, ya que se realizaron entrevistas semi-estructuradas a expertos en la temática, con el fin diagnosticar algunas de las problemáticas con mayor acento en el activismo juvenil existente. Se le aplicaron entrevistas a Klaudio Duarte (sociólogo), Adolfo Castillo (historiador y cientista político) y Marcel Thezá (licenciado en filosofía y doctor en ciencia política). Después con esta información se realizaron entrevistas a dirigentes juveniles activos de distintas tendencias de pensamiento. Se entrevistó a Pedro Lazo (integrante del Colectivo Cultural La Base y ex candidato no electo a la Concejalía de Maipú), Antonieta Contreras (payadora y ex integrante del movimiento gay, lesbianas, travestis, transexuales e intersexuales GLBTTI), Sergio Millaman (integrante y comunicador de MapuExpress y la Red de Medios de los Pueblos), Guillermo González (activista del Movimiento de Pobladores en Lucha MPL) y Javier Molina (Juventud Renovación Nacional). Del trabajo analítico de la investigación se llegó a las conclusiones de que la complicidad de factores sociales, ideológicos e identitarios en la composición de Organizaciones Juveniles (OOJJ) y del sujeto joven, habla sobre la construcción de espacios que son distintos a los que ofrece el de la modernización. Hay una concreta influencia de internet y las nuevas tecnologías en las actorías juveniles, junto al desinterés y desconocimiento cívico de las juventudes, pero el gran aspecto en común es que todos estos quehaceres juveniles, buscan la *“pertenencia a una comunidad”*, donde la sociedad fría que se entiende del modelo neoclásico actual, basado en la autorrealización individual a través de la competencia, se desdibuja frente a estos esfuerzos juveniles de vivir en comunidad, donde pares reconozcan la existencia de una identidad en particular, con gustos, ideales y acciones concretas. Es parte de la neotribalización que confunde elementos de modelos antiguos y actuales en la composición organizacional. Las juventudes debido a la búsqueda de espacios cálidos, *se desinteresan o están en contra de la adhesión a estos mecanismos tradicionales de participación política*, inclusive muchas OOJJ se están volcando a espacios vecinales por solidaridad, voluntariado, etc. Por lo tanto el rechazo a la matriz sociopolítica viene acompañado de una *“aversión actitudinal – voluntaria o involuntaria- a mecanismos políticos de integración”*. Hay un evidente fenómeno de desconfianza que interpela a toda la sociedad y sus actores, para sentarse a negociar en tanto contrapartes de un problema o conflicto social. Por lo tanto, a parte de la desconfianza generalizada de diferentes segmentos etarios de la población, también existe un resquemor entre estas mismas generaciones, es decir tenemos juventudes, adultos y adultos mayores que se miran con recelo y no construyen en conjunto, avisando un *“choque político generacional”*. Los adultos son los que mayormente injieren en los mecanismos tradicionales de participación, produciéndose una validación casi por osmosis del sistema democrático que no profundiza en el rechazo de las masas juveniles, *revelando una exclusión sistemática hacia las juventudes* en estos espacios participativos.

---

<sup>1</sup> Miguel Hernández Monsalve, Sociólogo Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), Diplomado en procesos de Intervención Comunitaria en la U. de Chile. Hasta 2013 funcionario de Stgo Joven, oficina juventud de la Municipalidad de Santiago, correo [miguelhernandezmonsa@gmail.com](mailto:miguelhernandezmonsa@gmail.com) .

En consecuencia el establishment político permanecerá intacto en la medida que las juventudes sigan con esta aversión institucional, puede variar en el sentido de que hayan jóvenes políticos que se integren al modelo, pero evidentemente esto no tiene una relación causal para la modificación del sistema, sólo habla de una forma de “integración – y cooptación – juvenil al sistema político”. De esta manera es posible explicar la *génesis de una ideología política joven que empieza a tener acuerdos, que traspasa barreras de lo generacional y organizacional*, donde el elemento que termina por dividir a las OOOJ, son precisamente sus métodos políticos, es decir uso de violencia, validación y participación de elecciones, etc. Hoy las juventudes políticas empiezan a compartir códigos, construyen redes con organizaciones de otras comunas e incluso regiones, amplían sus contactos, buscan injerencia en espacios políticos particulares para popularizarse, es decir persiguen la *“gremialización de demandas colectivas”*, reflejando la búsqueda de lo común para fortalecer cada proceso de organización y movilización.

### **Implicancias políticas específicas**

Más allá de comprobar la criticidad de los idearios juveniles, es importante recalcar la existencia de una *“incipiente intersubjetividad política juvenil”* que si bien no es concordante para la totalidad de las manifestaciones políticas jóvenes, si se relacionan a través de mecanismos o canales compartidos, como lo es el uso de Facebook, de twitter, de internet entre otras herramientas que se convierten en las consecuencias del fenómeno recién descrito. Lo anterior es una cosificación de los mundos juveniles, donde estos interpretan políticamente sus acciones para con los demás, sea cual sea el actor, es decir que las expresiones juveniles se significan en tanto *“reificación protagónica del contexto”* que les toca vivir, no les importan tanto más su relación con los demás actores, sino más bien su propia valoración y accionar para lograr sus objetivos. Es relevante que este auto entendimiento político se encuadre con la desconfianza transgeneracional hacia las instituciones, siendo las críticas más radicales precisamente las de las juventudes.

Los jóvenes se están movilizandoy están batallando desde distintos ámbitos, especialmente socioculturales, referido a la construcción de identidades sobretodo y de modalidades colectivas, las cuales son entendidas como joven problema y cuando estás toman ribetes de radicalización política, son ubicados y denigrados estratégicamente desde los sectores dominantes de la sociedad. Ejemplo de esto fue que Carlos Larraín, senador y presidente del Partido Renovación Nacional, con motivo de las violentas protestas acaecidas por el movimiento estudiantil, generalizó como “inútiles y subversivos” a quienes protestan de dicha manera. Esta declaración evidencia la confrontación entre sectores de la sociedad chilena, el conservadurismo y las concepciones políticas desde los movimientos juveniles. Hay que enfocar el crisol en las causas y procesos que promueven la violencia política, en su perfil sistemático y coercitivo, logrando de lo contingente, de las manifestaciones de dicha violencia, una asimilación a partir de una lectura explicativa. No observar la violencia desde lo intestinal, desde el acto de agredir al otro, todo lo contrario hay que proponer formas de mirar la violencia, entenderla como un fenómeno que siempre se ha dado en nuestra sociedad, sobre todo si las sociedades nacen a través de la violencia, se desarrollan con ella, conflictúan y problematizan a través de ella, y que finalmente se encuentran en los espacios más íntimos del sujeto, por lo que lo peor sería esconderla o enjuiciarla

negativamente sin una lectura global que indague su influencia en las relaciones generacionales actualmente.

### **Implicancias políticas generales.**

Recién en las últimas décadas latinoamericanas, se puede empezar a trazar una historia de lo “joven” ya que antes no existía como categoría, por esto también es actual la preocupación y el avance de las ciencias sociales en estudiar “las juventudes”. Se propone el estudio de la criticidad juvenil, especialmente desde los *“factores que promueven la expresividad juvenil”*, basándose en la configuración mentada que hacen de sus ideas y móviles políticos y cómo avanzan hacia ellos. Otro camino es diferenciar los grados de acción e ideología, niveles de impacto que ejercen las subjetividades e imaginarios juveniles y encaminarlos a una posible *“cosificación a través de tipos ideales”* a fin de tener modelos comparativos, que servirán para la diferenciación cualitativa y estadística de los movimientos juveniles. A la vez hay que abordar los imaginarios y las subjetividades juveniles, como también elementos comunes que permitan diferenciar y volver particular a los mundos juveniles.

Finalmente la última y más interesante propuesta, tiene que ver con una mirada integral de lo juvenil, no sólo de la univocidad juvenil, sino también ampliándolo a la influencia e interrelación con otros actores etarios. Es más, las propias juventudes y en especial las agrupaciones juveniles se han adelantado al mostrar esto, al darse cuenta de que para la consolidación de sus demandas específicas y del consenso de la población civil hacia sus acciones, era fundamental aliarse con otros actores y problemas sociales, hecho que quedó en evidencia con las movilizaciones estudiantiles, sacando la demanda estudiantil de las aulas y llevándolas a las calles, a los barrios, las poblaciones, regiones y compartiendo pliegos con otros protagonistas políticos como el profesorado, pescadores artesanales, sindicatos, entre otros. Por lo mismo hay que volcar esfuerzos a vislumbrar un área sobre estas relaciones que hoy conflictúan a Latinoamérica y a la convivencia social de nuestras juventudes con la sociedad civil. El consenso y acuerdo que las subjetividades están teniendo evidentemente es materia de estudio por lo que hay que identificar criterios, miradas, análisis, conceptos que enmarquen contextualmente a las juventudes, para abordar desde la academia, la política pública, la sociedad civil y desde las propias juventudes organizadas, una convivencia social que promueva un entendimiento comprensivo de los mundos juveniles. En consecuencia se esgrimen distintos conflictos a nivel de sociedad desde las juventudes que ya son un hecho, pero el que no deja de impresionar en Chile al menos, son las movilizaciones estudiantiles, las que provocan enormes protestas y dejan profundas huellas de violencia que modifican el diario vivir de muchos ciudadanos, por lo tanto llegan a la opinión pública, a los medios de comunicación y a los espacios de poder dejando en evidencia uno de los tantos conflictos producidos por los mundos juveniles.